

1894

Sobre el nombre de Jesús. Sermón predicado en Santiago el 14 de enero. 9 hjs. *Libera nos a malo.* Esquema en una hoja de un sermón que predicó el 12 de junio, en la novena de San Antonio.

Breves observaciones del P. Fr. Plácido-Angel Rey Lemos a la doctrina contenida en el folleto titulado «El Positivismo Católico». 18 pp.

Arminio o la crisis del alma. Novela cuyo protagonista es el mismo autor, e retrata a sí mismo cuando seminarista. Consta de 374 hojas 'escritas de na sola parte. Su estilo es sencillo, pero no falto de sonoridad. Hace alusión esta obra el P. Legísima en «El Eco Franciscano», 29 (1912) 44.

La luz del mundo. (Cristología) 84 hojas. Comprende siete capítulos de la primera parte de las tres de que se compondría la obra. Se dividiría así: Libro 1.º «La Luz»; Libro 2.º «La irradiación»; Libro 3.º «La iluminación».

El estímulo del divino amor. Obra escrita en latín por el Serafíco Doctor San uenaventura de la Orden de S. Francisco y vertida al castellano y anotada or el P. Fr. Plácido Angel Rey Lemos de la misma Orden. Son 7 + 393 hojas e una sola parte.

Dissertatio circa Transubstantiationem. 20 pp.

Abi te tenéis. Sermón del nacimiento de Cristo. 13 hojas.

Creación. Sermón del primer domingo de cuaresma. 13 hjs. Al fin hoja con esuema.

Redención. Sermón del 2.º domingo de cuaresma. 12 hjs. por ambos lados.

Justificación. Sermón del 3.º domingo de cuaresma. 27 pp.

De la oración. Sermón que predicó el octavo día, domingo 2. de octubre a la novena de S. Francisco. pp. 20. Al fin esquema en latín.

Sobre la Natividad de la Virgen. Sermón. 4 pp.

Venid y comed. Sermón del Mandato. 7 hojas.

Glorificación del hombre. Sermón del 2.º mandamiento. 2 hojas.

Oración fúnebre de León XIII. 14 cuartillas.

La vida sobrenatural. (Conferencias). Esta obra no la he visto. Creo que el Plácido pronunció estas conferencias que no se publicaron, pero las anuncia en su «Vida orgánica» como de próxima aparición. También las nombra el P. Legísima en «El Eco Franciscano», 29 (1912) 44; Antonianum 16 (1941) 99.

Instituciones Philosophiæ Christianæ No he podido ver esta obra por más ue he indagado. Parece que era de texto en tres tomos. Algún trozo de lo lativo a la «forma de corporeidad» lo ha insertado el autor de la «Vida rgánica». La anuncia en su portada. También se habla de ella en otras partes. El Eco Franciscano», l. c. Por esta obra, principalmente, y por sus conferencias de la «Vida orgánica», se puede considerar al P. Plácido como uno de os restauradores del pensamiento escolástico, y en las ramas psicológicas y smológicas, se puede igualar con Wandt. Su nombre puede ir unido al de

Fr. Ceferino, Comellas, etc., en este aspecto. A. Gómez Ledo: El P. Plácido y los estudios filosóficos, en «La Voz de la Verdad», 20 de julio de 1920, 7. *Lecciones elementales de Astronomía físico-matemáticas.* Esta obra tampoco la he visto, si no es anunciada en su «Vida orgánica», como las dos anteriores.

Principios fundamentales de Ciencia. La menciona el P. Legísima en «El Eco Franciscano», 29 (1912) 44.

Filosofía de la Historia. (Capítulos de). La menciona el P. Legísima en el lugar citado, en número anterior.

Estudio sobre el «Canto al Hermano Sol». Lo nombra el mismo P. Plácido en otro artículo publicado en «El Eco Franciscano», 26 (1909) 231-46.

Doy fin a este artículo abrigando la esperanza de que el nombre de este sabio franciscano sea conocido un poco más, e imitado por muchos.

MANUEL BLANCO CASTRO, O. F. M.

TRAPERO PARDO, J.

«Hallazgos en las obras de la Plaza de Santa María de Lugo
BCPML T. VII, n.º 53-55, ————— 1960/61, pp. 95-98.

Hallazgos en las obras de la Plaza de Santa

María de Lugo

La Ordenación de Ciudades de interés Artístico Nacional, de la Dirección General de Arquitectura, después de los estudios oportunos, comenzó las obras de la Plaza de Santa María, en Lugo, proyectadas por el arquitecto Sr. Pons Sorolla, con la finalidad de lograr el saneamiento de la Catedral, afectada por las filtraciones de la humedad y con la de dejar al descubierto la parte de aquel monumento nacional que se hallaba soterrada, a la vez que se ordenaban los edificios vecinos y se procedía a la pavimentación con granito, ya que la existente se había hecho con cemento, que desentonzaba del material noble del edificio catedralicio y del Palacio episcopal vecino.

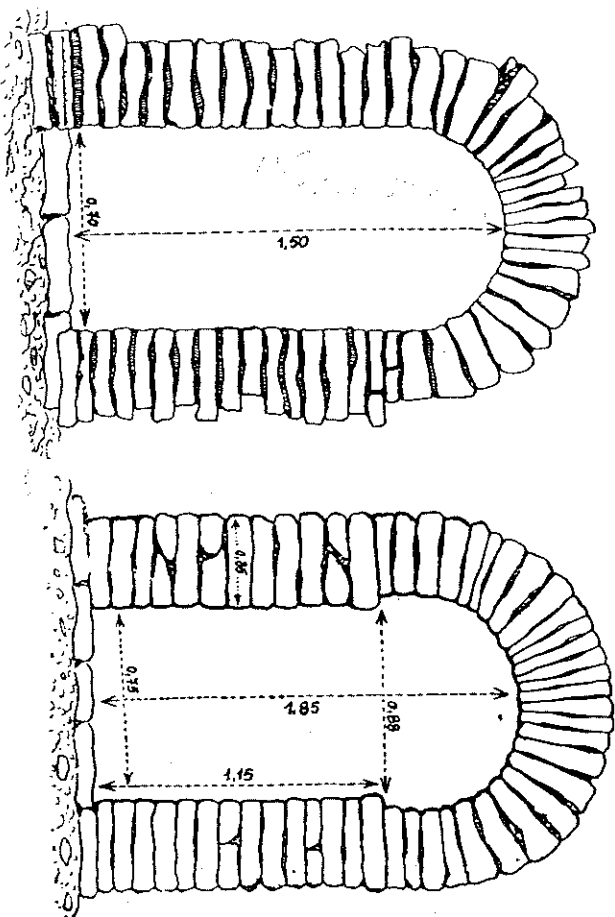
Comenzadas las obras de nivelación de dicha plaza, fué necesario profundizar en algunas partes unos dos metros aproximadamente, siendo retirados muchos metros cúbicos de escombros, que formaban, en general, el relleno de la referida Plaza. Con tal motivo aparecieron algunos restos correspondientes a épocas diversas del antiguo Lugo, incluso del Lugo romano. Hoy nos limitaremos a dar noticia de los hallazgos, dejando para números posteriores el estudio de algunas de las piezas aparecidas.

Los hallazgos

A poco de comenzar las obras de desescombro, se descubrió una alcantarilla o canal de desagüe, cubierto de bovedilla de rajuela de pizarra del

ais y formadas las paredes del mismo material. Pasaba por la Plaza verti-
almente en relación con la fachada del Palacio episcopal y se dirigía hacia
ángulo Norte de la torre del reloj en dirección a los ábsides catedralicios,
indicando que en pasados tiempos pasó bajo el templo a verter en el colec-
tor general que, bajando de la Plaza Mayor, y siguiendo el eje de la iglesia,
va a salir fuera de murallas en las proximidades de la Puerta de Santiago.
Retirado el limo acarreado durante los años por la alcantarilla y puesto
al aire el pavimento de la misma, la altura entre éste y el interior de la bo-
edilla de rajuela era de 1'50 metros, midiendo 0'70 el hueco entre pilares o
aredes laterales.

Más tarde, y al hacer obras en el mismo Palacio Episcopal, apareció otro
trozo de canal de desagüe, formado con el mismo material, pero cuya cur-
vatura, apoyándose en las paredes y dejando más amplitud de hueco, forma-
a un arco que pudiera considerarse como elemento distinto de dichas pa-
redes, como si se apoyara en columnas. La altura del hueco interior de di-
cho canal tenía 1'85 metros, midiendo de anchura en la base del arco 0'88,
mientras que el hueco entre las paredes bajas era de 0'75. (Figs. 1 y 2).



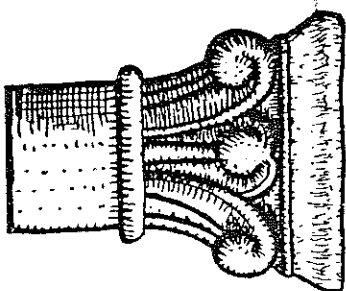
(Fig. 1)

(Fig. 2)

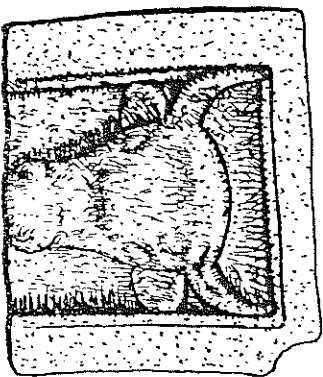
Este trozo, que atravesaba el brazo derecho del Palacio, a unos diez me-
tros de la línea exterior de la Plaza, se correspondía con otros trozos apare-
cidos en el interior del mismo edificio, lo que hace suponer que correspon-
día a una alcantarilla general que, paralela a la fachada del mismo giraba al
final hacia el templo catedralicio.

El sistema constructivo, el material empleado y la argamasa utilizada in-
dicaba que aquel sistema de desagües correspondía a la época romana.
A la cual, aunque ya de siglos avanzados de la misma, correspondían

otros objetos hallados entre los escombros, principalmente algunas monedas
de bronce de la época de Constantino, una de ellas, aunque rota, conser-
vando perfectamente los caracteres y la efigie del emperador. También fué
hallada una piedra granítica de 0'57 metros de altura, 0'43 de ancho en las
caras principales y 0'32 en las laterales. En la parte opuesta a la base presen-
ta la cabeza de un buey, tallada en bajorelieve, enmarcada en un fúniculo
liso. Esta piedra, por su forma y por la ejecución de la figura que tiene de
ancho, entre los extremos de los cuernos del animal, 0'30 metros, pudo ha-
ber correspondido a la metopa de algún edificio desaparecido. (Fig. 3).



(Fig. 3)



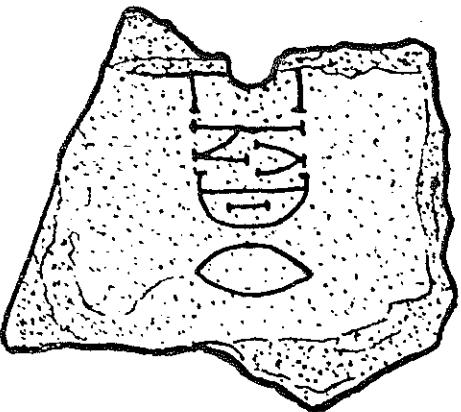
(Fig. 4)

Fué hallado también un capitel granítico, con un trozo de fuste. Este ca-
pital debió de pertenecer a la Catedral, en alguna de las épocas de recons-
trucción del templo, total o parcialmente. Mide el capitel 0'31 metros de
altura. El dado del mismo tiene 0'25 de ancho, y en su parte superior pre-
senta un signo lapidario, que representa una P. (Fig. 4)

Otro resto interesante hallado en las
excavaciones está constituido por un
trozo de lápida de pizarra, que conserva
restos de una inscripción, que pudiera
ser sepulcral o de un tímpano románico.
(Fig. 5). También fué hallado un trozo
de pizarra, con algunos adornos. En de-
terminados lugares tiene incrustados tro-
zos de pizarra de otro color. Posible-
mente se trate de algún elemento deco-
rativo o de revestimiento de algún para-
mento.

El hallazgo más importante

Lo ha sido, sin duda, el de un hueco,
revestido de mosaico con adornos espe-
ciales, y formado por un rectángulo, ter-
minado en sus cabezas por sendos hue-
cos semicirculares. Como en el próximo número se hará un estudio técnico
(7)



(Fig. 5)

de este «aquarium» o piscina por el Sr. Chamoso Lamas, a base de fotografías y dibujos obtenidos por el Sr. Pons Sorolla, nos limitaremos a decir que ha sido conservado «in situ», rellenándolo adecuadamente para impedir la humedad y el deterioro de los mosaicos, y señalizándolo debidamente, por si fuera necesario un día proceder a su exhibición. Apareció a 1'65 metros de distancia de la casa de la señora Viuda de Barrio, frente al ábside de la Capilla de los Ojos Grandes.

Otros hallazgos

Al llegar las excavaciones a nivel de la cimentación de los pilares del pórtico Norte de la Catedral, bajo el izquierdo, apareció sirviendo de soporte al mismo, un sarcófago de granito, monolítico, con hueco semicircular en su cabecera y que contenía una calavera y otros restos de un esqueleto humano. Se supone que el sarcófago corresponde al siglo IX o finales del VIII. Retirado el sarcófago fué trasladado al Museo Diocesano y los restos humanos encerrados en una caja, fueron soterrados en el lugar del hallazgo.

Restos de una necrópolis

En el atrio pequeño, y a una distancia de 8'40 metros de las capillas absidales, fueron halladas varias sepulturas, agrupadas y construidas con lajas de pizarra del país, careciendo casi todas, de la cubierta correspondiente y, por lo tanto, rellenas de tierra. La orientación de las mismas era hacia poniente, por lo que respecta a la situación de la cabeza del cadáver que hubiesen contenido en su día. Tenían forma rectangular y medían un promedio de 1'80 metros de largo por 0'45 de ancho, con una profundidad media de 0'40 a 0'50. Algunas de ellas contenían restos humanos, en regular estado de conservación.

La escombrera

Era fácil de apreciar, al realizarse las excavaciones: que aquel lugar fué rellenado con escombros traídos de otras partes de la ciudad, lo que explica la abundancia y variedad de restos de tegulas y ladrillos de construcción, de la época romana, piedras de molino manual, trozos de vasijas de barro tosco, etc., restos que hoy se hallan en el Museo provincial.

J. TRAPERO PARDO.

Documentos históricos

XXXVIII

Testamento de Alvaro de Taboada y Camba—Año 1462

Eno Nome de Deus Padre, y de la gloriosa Virgen sua Madre, remembranza seia a todos que esta carta de testamento viren, como Eu Alvaro de taboada Canvaleiro da casa do Meu Señor Conde de Lemus, sendo saõ na miña memoria enfermo en o corpo, creo firmemente en la Santissima Trindade Padre Hijo y Espiritu Santo que son tres personas y un solo Dios verdadero que vive y reina para siempre jamás en todas las otras cosas que nuestra madre Santa Yglesia creenten y manda, e acordandome otosí de muchos ves e mercedes que me fizo en este mundo, las quales no podría pensar ni decir, y eso mesmo de los hierros y males que contra el cometí, e fice, por lo cual ruego a la gloriosa Virgen Maria que nunca falezca a los pecadores que a ella se encomendan, que ella sexe miña abogada e medianeira entre min e seu fillo Jesu-Xpto. Y por ruego de ella me quiera salvar y librar do poderio do Diablio, y por ende si otro testamento ajo feito ante de este, o co-dicilio o otra postrimeira voluntad en algun tempo aqueles y ada uno de ellos revocho, anulo caso yrito e informo e así mesmo derrogo cualquier palabra o palabras que en ellos o en cada uno de eles foren postas así generales como especiales; y en este modo otorgo y conozco que fazo y ordeno este mi testamento y postrimera voluntad y tambien de miña alma como de meu corpo y bienes declarados en esta manera Primeramente que ofrezco a miña alma ao meu Señor Jesu-Xpto; y pídole por merced que la quiera rescibir, y la quiera perdonar, y a la Virgen Santa Maria sua Madre, a quien siempre roguey que fosse miña Abogada, que le ruegue por min y eso mesmo rogo a todos los Angeles y Arcángeles y Santos y Santas da Corte Celestial que las plega a ser miues abogados a la hora do meu pasamento e o día do gran Juicio, y mando o meu corpo a sepultar en a miña capela do Mosteiro de Santa Maria de Ferreira de Pallares en la segunda sepultura y que en la primera de a cerca del altar que lancen os ossos de meu Padre Lope de Taboada y de mayor Mendez y de meus Aboos segun do jacen en la sepulturas de fora y mando conmigo a la dita miña capela para siempre jamás jur de eridade o meu lugar de palacio de Relán con todas suas heredades e casas, y dereituras que en el o qual dito lugar e diezmo e Deus e mais toda la otra eridade diezmo e Deus que esta labra Juan de Deus y toda quanta eridade diezmo e Deus ajo en Cazude os quas ditos lugares y eridades son su el sinno de Santa Maria de Carballo, por donde quer que van so el dito sinno Itern mando mas a la dicha miña capela o meu lugar de Amido que dicen dezmo a Deus que labra Alonso Ramallo con toda la otra heredad dezmo e Deus que chaman das Quintás. Y o meu lugar dezmo a Deus que labra Juan de Arroaz con todas las otras eridades dezmo